La niña de las nieves

Escritora desconocida

Érase una vez un pobre hombre llamado Iván y su mujer María. Estaban muy tristes porque no tenían hijos. Un frío día de invierno, se sentaron juntos junto a la ventana y vieron a los niños del pueblo jugando en la nieve. Los niños estaban muy ocupados haciendo una Niña de las Nieves.

—Qué bien lo están pasando los niños —dijo Iván a su esposa—. Mira, están haciendo una preciosa niña de las nieves. Ven, vamos fuera a jugar con la nieve—así que salieron al jardín de su cabaña.

—Querido esposo —dijo María—, ya que no tenemos hijos, ¿qué tal si hacemos una niña de las nieves?



—¡Es una gran idea! —dijo el hombre. Y en seguida se puso manos a la obra. Hizo dos grandes bolas de nieve para el cuerpo y unas pequeñas manos y pies. Un extraño pasó por allí y pensó que era extraño lo que María e Iván estaban haciendo, pero no les importó. Continuaron con la nariz, la barbilla y los ojos de la Niña de las Nieves.

Pronto, la niña de las nieves estuvo lista, e Iván la miró con orgullo. De repente, se dio cuenta de que la Niña de las Nieves abría los ojos y la boca. Sus mejillas y sus labios se volvieron rosados y, unos instantes después, una niña viva se presentó ante los asombrados Iván y María.

—¿Quién eres? —preguntó Iván, lleno de asombro.



—Soy la Niña de las Nieves, su pequeña hija —dijo la niña. Luego abrazó con fuerza al pobre hombre y a la pobre mujer, que se echaron a llorar. Los padres, encantados, se llevaron a la Niña de las Nieves a casa, y pronto la noticia se extendió por todo el pueblo. Y como era una niña tan dulce, con unos ojos tan bonitos y un pelo tan brillante, todos los niños del pueblo querían jugar con ella.

Así, el alegre invierno pasó rápidamente, y la Niña de las Nieves creció deprisa. Cuando llegó la primavera, ya era tan grande como una niña de doce o trece años. Durante los meses de invierno había estado muy contenta, pero ahora que llegaban los días templados y cálidos, se puso triste. Su madre, María, se dio cuenta y le preguntó:

—¿Qué te pasa, cariño? ¿Por qué estás triste? ¿No te sientes bien?

—No, querida madre, no estoy enferma —dijo la Niña de las Nieves. Pero ya no le gustaba jugar al aire libre con los demás niños y se sentaba tranquilamente en casa. Hasta que un hermoso día de primavera, los niños del pueblo vinieron a buscarla.

—Vamos Niña de las Nieves. Vamos a recoger flores en el bosque. ¡Ven con nosotros!

—¡Si, cariño, hazlo! —dijo la madre María—. Ve con tus amigos a recoger flores. Te hará bien.

Así pues, los niños se fueron de viaje juntos, recogieron hermosas flores silvestres e hicieron bonitos ramos. Y cuando el sol empezó a ponerse, hicieron una gran hoguera y cantaron y bailaron.



—Bailemos todos —gritó una de las niñas—. Niña de las Nieves, mira cómo lo hacemos y luego puedes unirte tú también.

Todos los niños bailaron alegre y libremente alrededor del fuego, y luego llegó el turno de la Niña de las Nieves. Cuando todos los alegres niños se quedaron sin aliento y descansaron, uno de ellos preguntó:

—¿Dónde está la Niña de las Nieves?

—¡Niña de las Nieves! —gritaron los otros niños, pero nadie pudo encontrarla.

Juntos, los niños volvieron corriendo a la casa y contaron a Iván y a María que la Niña de las Nieves había desaparecido cuando bailaban juntos alrededor de la hoguera. Los aldeanos buscaron inmediatamente a la niña, pero no pudieron encontrarla. Se había derretido lentamente en un pequeño vapor blanco durante el baile junto al fuego y había volado con el viento hacia el cielo azul. Allí sigue flotando, como un delicado copo de nieve.



Los cuentos nos ayudan a explorar culturas, aprender lecciones morales, conectar con la naturaleza — o simplemente divertirnos. Por eso ririro.com ofrece más de 3.000 cuentos gratuitos — cuentos de hadas, fábulas, cuentos para dormir, mitos y mucho más — para todas las edades, en 13 idiomas, con PDF imprimibles gratis y a menudo audio. Leer debería ser un derecho, no un privilegio. Comparte ririro.com y difunde la alegría de leer.
Instagram: @ririro_reading · Pinterest: pinterest.com/ririrocom